

Representaciones de género y lucha femenina en las fronteras de lo sagrado: relatos de lo cotidiano y formas de acción

Stela Cristina de Godoi

Profesora de la Faculdade de Ciências Sociais,
Pontificia Universidade Católica de Campinas (FCS-PUCC)
stela.godoi@puc-campinas.edu.br

Larissa Bonassa Perin

Graduada de la Faculdade de Ciências Sociais,
Pontificia Universidade Católica de Campinas (FCS-PUCC)
la-bonassa@hotmail.com

Resumen

Este escrito es resultado de experiencias de campo desarrolladas en la realización de un proyecto de extensión universitaria, desarrollado junto a mujeres asentadas en una ocupación urbana, en el municipio de Campinas. El tema género y religión, que ha basado el proyecto, buscó explorar las interfaces entre las representaciones de género en el interior del cristianismo y en vivencias femeninas que se vuelven objetos de la intolerancia social, por su condición de sexo/género y su creencia o práctica religiosa. Con la finalidad de contribuir para el desarrollo de las prácticas de extensión universitaria junto a mujeres populares y religiosas, este artículo se basará en la tejeduría de impresiones, observaciones y reflexiones registradas a partir de la técnica del Diario Intelectual y analizadas bajo la perspectiva de la Sociología del Cotidiano.

Palabras-clave: Representaciones. Sagrado. Intolerancia. Femenino.

INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA

Las intervenciones propuestas por el proyecto de extensión se dirigen a las mujeres de la ocupación Joana d'Arc, ubicada en Campinas, en el Bairro Cidade Jardim, compuesta por aproximadamente 350 familias acampadas en la línea del antiguo VLT (Veículo Leve sobre Trilhos). Teniendo como objetivo desarrollar actividades de extensión en relación a la intolerancia religiosa y la desigualdad de género a través de una epistemología feminista, este proyecto tuvo como objetivo contribuir al empoderamiento de mujeres a la luz de opresiones sufridas sea en el ámbito de las instituciones religiosas, o en relaciones sociales del espacio privado.

Este artículo tiene como objetivo compartir con la comunidad académica algunos de los resultados del trabajo propuesto, cuya metodología se estructura por la noción de "imaginación sociológica" y ejecutada mediante a la técnica del "diario intelectual", cuyos registros contienen informaciones sobre las relaciones interpersonales acechadas en el cotidiano de la ocupación Joana d'Arc, como estrategias de acción y resultados alcanzados.

Al adentrar en el universo de los cambios, donde los cooperadores están a la margen del improvisado diario, nuestras herramientas necesitan adaptarse rápidamente a una realidad

movediza, por ser provisoria y permeada por conflictos y tensiones. Las técnicas de artesanía intelectual desarrollaron, en este ámbito, un papel crucial con respecto a la relación establecida entre enseñanza, extensión e investigación. Para Martins (2013, p. 24), la artesanía intelectual responde bien a los desafíos de los temas, que acaban siendo fundamentales en la historia de la sociología, iluminando aspectos de la vida social que en la gran investigación no se puede comprender. Por tanto, fue en este abordaje sociológico que encontramos herramientas para comprender aspectos de la vida social de la comunidad de una ocupación urbana, impregnada por experiencias de desamparo y provisionalidad, que permitieron el dibujo de una metodología de extensión universitaria dialógica y adaptada en su forma y contenido al improviso.

Las oficinas de costura de retales de tejido, realizadas a lo largo de todo el proyecto, dieron forma a una estrategia de acción que denominaremos a lo largo de este escrito como *bricolagem*. La investigación en textos sagrados ha proporcionado material para las dinámicas y talleres desarrollados con su público objetivo, los cuales, una vez descritas en el Diálogo, fomentaron la creación de nuevas fuentes de investigación e información, además de la aprobación de un proceso constante de autoevaluación y planeamiento del equipo ejecutor del proyecto.

Por fin, todas estas informaciones y análisis fueron traducidas a un material informativo en forma de *fanzine* que adaptado al lenguaje informal, alcanzó el público objetivo no como simples “receptores” pasivos del producto, sino como agentes activos en la construcción de la imagen y del mensaje transmitido a través del material. En este sentido, como *bricolagem* de experiencias, tanto en la bandera de *patchwork*, como en el *zine*, confeccionados a lo largo del proyecto, afloraron imágenes de una “religión vivida” por y bajo la óptica de mujeres populares.

Mitad Eva, mitad Juana: género, patriarcado y cristianismo

“Caminando por los pasillos estrechos de la ocupación, encontramos a una mujer de edad más avanzada, dos hombres y una joven, barriendo los restos de una infravivienda vecina recién derribada. Mientras se agolpan y cargan en la carretilla los restos de madera y tierra, una música resuena adentro de la casa: ‘¿Qué es qué? Blanca y salgada/ Encaja en un ojo y pesa una tonelada/ Tiene sabor de mar/ Puede ser discreta/ Inquilina del dolor/ Morada predilecta/ En el silencio ella viene/ Rehén de la venganza/ Hermana del desespero/ Rival de la esperanza/ [...] Entonces, sin temor/ Enemigo invisible, Judas incoloro/ Perseguido he nacido, tardó/ Apenas por treinta monedas el hermano se corrompió/ Saque la primera piedra quién tiene rastro mío/ ¿Dónde está mi sonrisa? ¿Dónde está? Sí, ¿quién la robó?/ La humanidad es mala, y hasta Jesús lloró / Lágrimas.’”

(Trecho diário de campo de 18/04/2015)

Partimos de la idea de que las diferencias y desigualdades entre hombres y mujeres, todavía presentes en las sociedades del mundo contemporáneo, no se basan a características innatas y biológicas de los sexos, sino a la construcción cultural de estas diferencias. Este proceso de construcción cultural se expresa en distintas representaciones sociales sobre las

“naturalezas” femenina y masculina, que, a pesar de haber sido metas de críticas en todas las olas del movimiento feminista, siguen aún presentes tanto en lo imaginario como en las prácticas sociales.

Se admite, en este sentido, que toda la conducta social de los individuos adentro de los diferentes ámbitos de la vida – religioso, económico, familiar, cultural – sufren una modulación por medio de la fuerza cohesiva ejercida por la sociedad sobre el individuo. Pero, además de hecho social, género también es representación social e instrumento cognitivo para que cuestionemos la realidad. En este sentido, Saffioti (1995) considera que lo que la literatura feminista ha nominado de patriarcado no es una etapa histórica delimitable en el tiempo y espacio, sino un proceso histórico dinámico en que se constituyó una matriz hegemónica de interpretación de género.

En algunos enfoques este proceso comienza con la descubierta de la función reproductiva masculina todavía en el periodo Neolítico. Anteriormente, en los grupos humanos de caza y colecta, se supone que entendían que familia era la madre y los hijos que viviendo en el clan. Estas serían las formaciones matrilineales. Sumando a estas condiciones evolutivas, las sociedades pasaron a ser patrilineales o patriarcales también por fuerza de la creación de la propiedad privada y de la producción de excedente. Por lo tanto, aunque este proceso en ningún caso pueda ser considerado lineal y universal, con el crecimiento de la propiedad privada las condiciones para la dominación del otro estaban puestas a la mesa. Con el crecimiento de la propiedad privada y trasmisible, el matrimonio es utilizado como forma de detención y control de la sexualidad de las mujeres.

Por otro lado, teniendo en mente que la problemática de las representaciones de género es un producto histórico en respecto tanto a la construcción cultural de las diferencias entre los sexos, como al fenómeno religioso, de un punto de vista antropológico, llevamos en consideración, en las acciones y análisis resultantes de este proyecto de extensión, las experiencias originarias que proporcionan el suelo bajo el cual se constituyó el sujeto religioso y los sentidos de la religión en el caminar humano.

Según Maçaneiro (2011), en el origen de las religiones lo que tenemos son vivencias antropológicas fundantes del *humanum*, como la lucha por el alimento, la fascinación por las estrellas, el desarrollo continuo de las estaciones, y no un código doctrinal o concepto de Divinidad prontamente elaborados. Son estas vivencias “originarias” que abren posibilidad de sentido a la vida y ambientan la percepción de la sacralidad:

“Es en el contexto de las vivencias originarias que nos – desde nuestros antepasados, en diferentes culturas – descubrimos situados en la tierra como humus fértil del suelo (*humus=homo*), y, simultáneamente, ligados al cielo, cuya observación nos abre a nuevas dimensiones y conexiones existenciales (*religado, conectado=religiosus*). (...) Las vivencias originarias caracterizan el sujeto humano como *homo religiosus*. (...) Como “hijos del cielo”, somos *religiosus*: capaces de leer y releer lo cotidiano, a partir de experiencias fundadoras de sentido, que a nosotros nos remeten al infinito y a la transcendencia. De ahí los dos posibles sentidos para “religión”: *religar* y *releer*, del verbo latino *relegere*.” (Maçaneiro, 2011, p. 9-10)

La vida del homo *religiosus* no es estática, pero dinámica, y por eso varias religiones se expresan por el emblema “camino”, “travesía”. Por su vez, este dinamismo de la vida al pasar del tiempo aparece también indicado en la idea de generación, nacimiento, cura y germinación, tan ampliamente presentes en lo imaginario religioso. ¿Pero qué potencia misteriosa hace con que las semillas germinen? Es curioso observar que delante de esta indagación la mirada del humano se vuelve al suelo, a las fuentes subterráneas de la vida. Es así que la tierra se convierte en Ceres, Gaia y Madre. En algunas traducciones bíblicas aparece muy claramente una asociación entre el seno de la tierra y seno materno, entre el útero telúrico y el útero gestante. Luego, por lo que todo indica, en el proceso inicial de la construcción de sentidos a estas vivencias originarias, lo sagrado estaba ubicado en lo femenino. El útero materno surge como un arquetipo de la fuerza misteriosa de la creación. Pero, otros sentidos y símbolos se produjeron en la edificación de las doctrinas.

Es necesario reflexionar sobre las consecuencias de la ruptura entre la Diosa y el desplazamiento de la sexualidad femenina a la sombra en el occidente, y como se establecieron estas rupturas y transgresiones de lo femenino. Conforme Geertz (1989), un sistema religioso está formado por un conjunto de símbolos sagrados construidos por medio de una relación de orden mayor, y para aquellos insertos en tal sistema, él funciona como un conocimiento genuino y direcciona la manera que comprendemos el mundo y vivemos. A partir de eso, y a través de las representaciones de lo sagrado, entendemos cómo se estableció la exclusión legitimada de las mujeres en ámbitos públicos y privados, y como eso refleja en las ejecuciones de intolerancia de género y de religión.

En su artículo sobre la configuración de la memoria religiosa, sobretudo en el cristianismo, Hervieu-Léger & Alves (2005) arrojan luz sobre el hecho de que el universo simbólico religioso construye la memoria colectiva del grupo, uniendo el pasado al presente. Así, se comprende que hay una dimensión paradójica de la femineidad en el universo religioso cristiano. La imagen de la mujer demonizada y pecadora, o madre restricta del hogar, está imputada en la memoria, mientras que su fuerza progenitora impele subversiones y empoderamiento.

En el judaísmo la mujer tiene su papel muy bien especificado, y este papel es de la sumisión. El Dios de los Hebreos, un Dios masculino, detentor de todo el poder, ha reinado en los últimos milenios, marcando la cuarta etapa cronológica en la historia de los mitos. Pero, no siempre fue así. Durante la época bíblica las mujeres de los patriarcas eran matriarcas, mujeres respetadas y escuchadas, actuaban en el plan económico, tenían voz tanto en el plan público como en lo privado. Con el recorrer del tiempo y de las influencias extranjeras, en especial la griega, la mujer en el judaísmo adquiere el nuevo papel de exclusión en prácticamente toda la vida pública. En palabras de Bogado (2005, p. 49), a la medida en que la sociedad fue cambiando, el comercio, la organización política y militar, la guerra y la espada, el deseo y la sexualidad empezaron a ser prohibidos, a favor del Dios Uno.

Desde mucho antes de la Edad Media, el matrimonio tenía como función el control de la sexualidad de la mujer. A través de preceptos morales se consolidaba la opresión y la dominación; pero, para los hombres no existe el control de la sexualidad. Por lo contrario, fue durante la Caza de Brujas que se firmaron los papeles sexuales, repartiendo las funciones sexuales: la esposa y madre tenía como función la reproducción y la maternidad, una vez que la prostituta tenía como función proporcionar el placer. El papel sexual de la mujer era, de todos modos, servir al hombre.

El libro *Malleus Maleficarum*, dos frailes dominicanos Kramer y Sprenger (1484), fue basado en la génesis de Eva y sirvió para la quemada de decenas de mujeres como herejes en la hoguera. En el siglo XIV, hay una gran presencia femenina en los espacios públicos, debido a la guerra que consolidó la ausencia masculina en estos espacios. En las hogueras de la Inquisición, 85% de las personas ejecutadas por brujerías eran mujeres, las acusaciones

eran casi siempre fantasiosas e involucraban elementos de lo imaginario masculino, incluso castración de machos con poderes mágicos. Ellas eran, en su mayoría, mujeres pobres, viejas, harapientas, viudas o solteras, todas consideradas heréticas en una época en que ni la Iglesia Católica toleraba a las mujeres. Esta misma persecución ocurre hasta hoy día: la mujer perseguida es la mujer negra, pobre, madre soltera o esposa, aquella que no es madre, cualquiera que sea la religión.

En la misma época en que la mujer pobre y sin protección masculina era perseguida, el ascenso del culto a la Virgen sucedía junto al amor cortes, que puso a las mujeres de clases dominantes en un pedestal de pureza e idealización. Así como era la imagen de la Virgen, las mujeres bajo la mirada del amor cortes también eran exaltadas por la virginidad y maternidad.

Así, aquel sentido positivo dado a lo femenino a partir de las vivencias “originarias” del afecto, del temor, de la infinitud, de la travesía, de la generación, sufrió a lo largo del periodo medieval profunda transformación. La disociación del pecado femenino está compuesta y asociada a la condición biológica de la mujer, si engendrando, llega a la redención: cuando nace, está destinada a ser pecadora hasta encontrar, a través de la maternidad y de la dedicación al hogar, un lugar para que pueda redimirse.

Pensando en María Magdalena, la pecadora que no pertenece a ningún hombre, su imagen está vinculada a lo vulgar, así como la mujer que niega casarse, o prefiere vivir sola sin vincularse al padre es “mal vista”. Como las mujeres que vivían solas en la Edad Media y fueron a la hoguera, hasta hoy lo femenino carga el fardo de la histeria y de la locura cuando desafía la matriz hegemónica de la interpretación de géneros.

Adentro del neopentecostalismo, la ciudadanía femenina sigue paradójica, pues mientras que la batalla espiritual está directamente ligada a la represión del cuerpo femenino y de la sexualidad, las mujeres vienen crecientemente ocupando espacios de poder en las instituciones religiosas, como pastoras y misionarias.

Así, este proyecto de extensión piensa que, llevando en consideración la relación dialéctica de la subjetivación-objetivación del ser en la actividad humana sensible, el enfrentamiento femenino para su condición de vida opresiva se traduce en la experiencia religiosa de las mujeres en un desplazamiento del discurso religioso en el plan de la fe, de la religiosidad. Luego, al desplazarlo del campo de las determinaciones dogmáticas de las iglesias, las mujeres utilizan las propias representaciones religiosas paradójicas de lo femenino para disputar espacios sociales más igualitarios.

Relatos de la religión vivida y bricolagem de lo cotidiano

“Sidene, que ya laburó como costurera, consolida el inicio a la oficina, montando a la casa simbólica, mientras eso todas se ven tímidas como si esperasen una seña inicial. Cuando Sidene termina, saliendo de escena a la costura, rápidamente nueve mujeres se aglomeran en torno a la mesa, charlan, ríen y laburan, se ayudan mutuamente. Se juntan en dos o tres, en menos de diez minutos puedo ver los tejados, los cuerpos y todo fluyendo. Escucho a Cristina tocando pandereta con los niños: todo es diversión por aquí hoy. Veo en ellas, además de la casa, que lo que se construye es la esperanza de una vida mejor, una oportunidad de vernos en la producción de algo con nuestras propias manos, empezando aquí la transformación del propio mundo donde viven.”

(Trecho del diario de campo referente a la oficina del día 30/09/2015)

Buscamos orientar las acciones del proyecto de extensión llevando en consideración estas vivencias originarias del *homo religiosus*, debatidas en las páginas anteriores. Las acciones fueron siempre creación de canales de comunicación, que expresaron identidades de género en disputa y fragmentos de memoria colectiva, cargada en la maleta social de las participantes, de las rondas de conversación, cambios de fotografía y talleres de costura.

Los talleres de costura con retajos de tejido (*patchwork*) fueron realizadas por medio de dinámicas, utilizando símbolos sagrados, cuales abarcan arquetipos de estas vivencias originarias del humano, representaciones de lo sagrado femenino, como símbolos católicos, pentecostales y neopentecostales, buscando revelar los valores y visiones del mundo de lo colectivo. Fueron promovidas dos talleres para la construcción de remeras durante dos semestres. En el segundo semestre el taller se basó en el temático “mujeres – lucha – religión”, cuál produjimos una camiseta con la tejeduría de una casa representando la dimensión de la lucha construida por estas mujeres, y al centro de la casa un símbolo que representa la dimensión de la fe.



Figura 1: Las fotos fueron sacadas en el proceso de confección de las camisetas a partir de las temáticas mujeres – lucha – religión. [fuente: Paula Cristina Tenório Cavalcante, 2015].

El proceso de la construcción de la colcha de retajos se dio por medio de la transmisión oral de saberes y tejeduría colectiva de tejidos. A través de este trabajo colectivo, se constituye un sitio en el tiempo y en el espacio rico en experiencia. La reconstrucción de la trayectoria de vida de cada una de las participantes tuvo un papel fundamental en la constitución de lo colectivo “Espacio de las Joanas”, cuál, aunque tenga sufrido con la dispersión de sus miembros, inherente a la fragilidad de los vínculos que se consolidan en la provisionalidad de la vida de una ocupación, ha impulsado la creación de nuevos liderazgos y espacios de acción social.

A través de las rondas de conversación y talleres de costura de retajos, logramos captar vivencias de las mujeres de la comunidad de la ocupación Joana d’Arc, que trajeron algunos elementos importantes para la comprensión de como ellas ven el símbolo “mujer” y como vivencian la experiencia religiosa.

Analizando la foto abajo, de la colcha cosida por las participantes, en el proceso de construcción, podemos observar que la casa y la maternidad aparecen muchas veces en el centro, a través de narrativas tejidas sobre del tema “mi fe y mi lucha”. La casa surgió como

espacio físico y simbólico fundante de la vida social y psíquica, la maternidad como la representación de lo milagro de la vida y de la fuerza misteriosa presente en el engendro.



Figura 2: Foto sacada en uno de los últimos talleres de patchwork junto a mujeres de la ocupación Joana d'Arc, que las historias de vida tejidas por cada una de las participantes empezaron a unirse en una sola colcha. [fuente: Paula Cristina Tenório Cavalcante, 2015].

Así, si las aguas (del bautismo) son el útero de la Iglesia, “madre” que engendra hijos e hijas de “Dios”, de donde renacemos, para estas mujeres la feminidad no es olvidada, pero asumida en la experiencia mística como el corazón de Dios, la fuerza aguerrida que promueve la vida y, quizás, la lucha contra la pobreza y la desigualdad social.

Representations of gender and women's struggle on the boundaries of the sacred: daily reports and forms of action

Abstract

This writing, results from the field experiences developed in the context of a university extension project execution, which was built up together with women who are settled at an urban occupation in the city of Campinas. The gender and religion theme, in which the project has established itself, has tried to explore the interface between gender representations inside christianism, and the female experiences in regards the social intolerance motivated by either their gender or their beliefs and religious practices. In order to contribute to the development of the university extension practices with lower-class and religious women, this article constitutes a weaving of impressions, observations and reflexions recorded based on the Intellectual Journal technic and analyzed under the perspective of the Daily Sociology.

Key-words: Representations. Sacred. Intolerance. Female.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BESSA, Daniela Borja. A batalha espiritual e o erotismo. *Revista de Estudos da Religião*, n. 1, p. 39-49, 2006.

BÍBLIA SAGRADA. 24^a ed. São Paulo: Editora Ave Maria, 1977.

BOGADO, Anna Patrícia Chagas Bogado. *Maria Madalena—O Feminino na Luz e na Sombra*. Rio de Janeiro: Lucerna, 2005.

FONSECA, RM,G.S. da. A educação e o processo de inclusão-exclusão social da mulher: uma questão de gênero? *Rev. Brasileira de Enfermagem*, VA8, n. 1, p. 51-59, 1995.

GEERTZ, Clifford. *Ethos, Visão de mundo e a análise de símbolos sagrados. A interpretação das culturas*. Rio de Janeiro: Zahar Editores, 1978.

HERVIEU-LÉGER, Danièle; ALVES, Maria Ruth de Souza. Catolicismo-a configuração da memória. *Revista de Estudos da Religião*, n. 2, p. 87-107, 2005.

MILLS, Charles Wright, and Waltensir Dutra. *A imaginação sociológica*. Rio de Janeiro: Zahar, 1972.

SAFFIOTI, H. “Diferença ou indiferença: gênero, raça/etnia, classe social”. In: ADORNO, Sérgio. *A sociologia entre a modernidade e contemporaneidade*. Porto Alegre: Editora da UFRGS/ Sociedade Brasileira de Sociologia, 1995.

Representaciones de género y lucha femenina en las fronteras de lo sagrado: relatos de lo cotidiano y formas de acción

Fecha de presentación: 11/08/2016

Fecha de aceptación: 30/08/2016